

Madrid, un mes. 1'50
 Provincias, trimestre. . . . 6'00
 Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
 Idem atrasado, 50 idem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Año V

MADRID.—Domingo 7 de Noviembre de 1886.

Núm. 1.868

El vencedor.

Es incalculable la actividad que se derrocha inútilmente en el mundo político. Ayer todo era animación y movimiento, proyectos de alianzas, entrevistas y grandes proyectos para el porvenir; hoy ha cambiado completamente la escena, que se parece al despertar el día siguiente de una batalla, reflejándose en todos los rostros el cansancio; con la sola diferencia que en esta batalla no ha habido muertos ni vencidos.

Pero ha habido un vencedor, el partido liberal, que ha demostrado su resistencia, disciplina y homogeneidad, contra las cábalas de que ha sido objeto. No ha tenido siquiera que luchar, bastándole su fuerza de cohesión, y si se quiere de inercia, para que contra él se estrellaran los disidentes de todos los partidos. Unos y otros han debido confesar su impotencia, volviendo a sus respectivas tiendas con la humillación en las frentes y el despecho en el corazón.

No podía ser de otra manera. El partido liberal no ha dado motivo para que se formen las coaliciones de la desesperación contra su política ni sus actos. Poseedor de una bandera gloriosa a cuya sombra han combatido todos los grandes hombres que ha tenido España en este siglo, la mantiene en hiesta y honrada, esperando la primera oportunidad que se presente para plantarla en lo alto de nuestro edificio político.

¿Bajo qué pretexto, con qué títulos podría nadie atacarle? En nombre de la libertad, del sufragio universal, de las reformas ¿podía hacerse la guerra a un gobierno que tiene a su disposición unas Cortes comprometidas a realizar todos estos progresos? Solamente los reaccionarios, los enemigos de las instituciones, podían crear obstáculos al gobierno en este momento crítico en que va a resolverse el gran problema planteado en España desde principios del siglo. Hacerlo en nombre de la libertad era incomprensible.

Estas conspiraciones, estas alianzas monstruosas de que ahora se ha hablado solo tendrían explicación racional cuando el gobierno no dejara pasar una y otra legislación sin cumplir nada de lo que ha prometido, sin dar satisfacción ninguna a las aspiraciones de los partidos liberales. Entonces cabría llamarse a engaño y reunir las fuerzas vivas del país para intentar el supremo esfuerzo que salvara la monarquía y la libertad.

Ninguna de estas condiciones milita ahora. El primer período de la legislatura estuvo totalmente ocupado por las luchas parlamentarias a que dio lugar la discusión del mensaje y por algunos proyectos urgentes de carácter administrativo. Nadie que posea medianamente el sentido de la realidad, pudo exigir del gobierno que en medio de aquellos apremios y turbulencias, se descolgara presentando proyectos de reformas, que necesitan sazonado exámen, con precipitación y aturdimiento, como si los galos estuvieran a las puertas de Roma. Si esto hubiera hecho el gobierno, las oposiciones habrían apostrofado con razón, diciendo que comprometía los más graves intereses sociales con discusiones tan inoportunas.

He aquí por qué el gobierno es tan fuerte y ha podido mirar tranquilo esta tempestad de viento que contra él se ha levantado en estos últimos días. Tiene la fuerza que dan el derecho y una conciencia tranquila. Todo lo que podían decir y hacer los izquierdistas, todo lo que pudieron maquinan los conservadores le dejaba tranquilo, teniendo en su mano las doctrinas salvadoras, el programa con el cual un gobierno puede declararse invencible.

Lo que no tiene fácil explicación es que elementos que se precian de liberales y aun demócratas, hayan sancionado con sus palabras o con su silencio esta inmensa algarada contra el gobierno. ¿Qué se pretendía? ¿Obligarle a que realizara las reformas? Era imposible en el momento. ¿A qué dimiera el poder? no le asistía ningún motivo. Era un asalto sin objeto, una coalición sin motivo, un loco afán de gastar pólvora en salva, cuyo único resultado ha sido demostrar que el gobierno tiene una posición sólida y que, manteniéndose en su terreno, es invencible.

Ahora bien; lo que tuvo justificada expli-

cación en el primer período de la actual legislatura, no puede tenerla en adelante.

Tiempo ha habido ya de sobra para estudiar y confeccionar algunos proyectos de reformas y de acordar la prelación que haya de seguirse al presentarlos, máxime cuando se tiene como base de ellos la fórmula en que convinieron los señores Alonso Martínez y Montero Ríos, aceptada después por todos los elementos que hoy forman el gran partido liberal.

Nada de aplazamientos sistemáticos, ni de suicidas contemplaciones; porque la muerte y disolución del partido liberal está en prolongar o demorar el cumplimiento de sus promesas políticas.

Lo que se dice.

Será o no verdad lo que la prensa comenta del «Porvenir» de Santander, y lo que se supone dicho por el jefe del partido conservador en el círculo de su partido; no podemos creerlo; pero suponiendo que ciertas afirmaciones no se hacen gratuitamente, acusarían en el Sr. Cánovas una ofuscación que podría ser fatal a su partido, a las instituciones y a la patria.

¿Con qué el Sr. Cánovas cree que el partido conservador es el único que tiene elementos de fuerza y medios de gobierno para sostener incólumes altísimos intereses? ¿Que la política fusionista es perjudicial hoy, y mañana puede ser funestísima para las instituciones? ¿Que las reformas realizadas hasta ahora en el ejército, contribuirán más a su desorganización que a su prestigio, y finalmente que el gobierno debe declarar el aplazamiento de las reformas políticas? ¿Es esto verdad? No podemos creerlo.

El jefe de un partido conservador debe a su adversario la lealtad, la imparcialidad, que imponen en primer término la justicia y además la comunidad de intereses que les unen. Una oposición sistemática, a «outrance» no es digna de la talla de un político del Sr. Cánovas, y debe reservarse a los modestos gaceteros y políticos de última fila, que batallan inconscientemente en medio del estruendo de la política: en un estadista de primer orden constituye un verdadero rebajamiento.

Pero hay más; después de las declaraciones hechas por el Sr. Cánovas en ocasiones distintas hay en ello una flagrante contradicción. El fué quien creyó después de la muerte del rey que el partido liberal debía ser llamado al poder y que era oportuno el planteamiento de su política. El fué quien creyó que el partido liberal estaba obligado al planteamiento de las reformas, llegando a acusar al Sr. Sagasta de haber «robado su política» por no atreverse a las reformas; lo cual le inspiró la idea de patrocinar el movimiento del duque de la Torre y dar su asentimiento al programa de Biarritz. Con estos antecedentes ¿puede haber dicho el Sr. Cánovas las palabras que se le atribuyen?

Esta apreciación estaría inspirada en un espíritu de suspicacia y de celos, que no se comprende en un verdadero político. Supondría que el Sr. Cánovas ve hoy en el cumplimiento de sus promesas la salvación del partido liberal, como la otra vez debió creer que las reformas contribuirían a su mas pronta caída. De modo que, según esto, lo que persigue el partido conservador no es el turno pacífico y el funcionamiento normal del sistema en beneficio de las instituciones; sino la destrucción de su rival y el monopolio del poder, como un feudo perpétuo del Sr. Cánovas.

Esto sería lo que se desprendiere de las palabras que a este se atribuyen y que, repetimos, no podemos creer. El hombre a quien hemos oído decir en pleno Parlamento que su mayor triunfo, su única ambición era el advenimiento de todos los partidos al campo monárquico, sin imponerles otra condición que el reconocimiento de la monarquía; el hombre que ha mostrado recibir con inmenso júbilo al Sr. Márto, al Sr. Moret, al señor Becerra, a todos los que vinieron del campo republicano para que fundaran un partido sobre un molde tan amplio que en el pudieran caber los de ideas más avanzadas, no puede decir hoy que considera como un peligro la situación de la cual aquellos insignes políti-

cos forman parte, ni el programa que él consideró como propio y característico del partido liberal.

No lo ha dicho; mas, aunque así fuera, el partido liberal cumpliría sus destinos, a pesar del Sr. Cánovas, que son dotar a la monarquía de un órgano que le permita respirar el aire de los presentes tiempos, de una base sobre la cual pueda desafiar el ímpetu de todas las revoluciones.

El Sr. Salmerón.

Aunque se esfuerce en disimularlo, no puede negar el Sr. Salmerón que en el fondo de su conciencia disiente del Sr. Ruiz Zorrilla, como no puede menos de hacerlo quien dispone de una inteligencia profunda, de una rara altura, de un espíritu de rectitud y de justicia, que apenas conoce el jefe de pelea del partido republicano.

Esta disidencia latente se pone de manifiesto cada vez que habla el Sr. Salmerón, sea en el Congreso, sea en conversaciones particulares.

Quedó demostrada cuando el Sr. Salmerón predicó que el partido republicano abandonase el retraimiento sistemático, proclamado por el Sr. Ruiz Zorrilla y tomara parte en las discusiones del Parlamento; cuando se formó la coalición con los partidos monárquicos; cuando los republicanos de la presente coalición pidieron el indulto de los insurrectos, y más recientemente en las declaraciones del Sr. Salmerón, ante un reporter del «Journal des Debats». Según estas últimas, cree el señor Salmerón que «las sublevaciones envuelven un atentado grave a la disciplina y que es desagradable que puedan realizarse por la iniciativa de los sargentos.»

¿No envuelven estas declaraciones una condenación explícita del sistema acariciado por el Sr. Ruiz Zorrilla, del procedimiento único en el cual fía el triunfo?

Es verdad que añadió luego que «el derecho de insurrección es sagrado y que a él puede apelarse siempre que la nación no disfrute el sufragio universal y los derechos individuales», pero ¿quién no ve en esta declaración segunda un homenaje rendido a la amistad, un forzado desagravio, que envuelve al propio tiempo la mas grande contradicción?

Porque, si el derecho de insurrección es sagrado ¿de qué otra manera puede realizarse, como no sea barrenando la disciplina del ejército y apelando a los mismos miembros de la fuerza pública que se prestan a secundar los planes revolucionarios?

Las afirmaciones que atribuye el diario francés al Sr. Salmerón son incompatibles, porque dentro del mismo filósofo existan también dos elementos incompatibles: su clara razón y sus compromisos zorrillistas. ¿No sabemos cuál de los dos triunfará, ni si triunfará alguno. El catedrático de metafísica ha ofrecido durante toda su vida el espectáculo de la vacilación e incertidumbre. El señor Castelar podrá haber sido inconsecuente en el curso de su vida; pero en cada momento histórico ha sido tenaz en sus creencias y afirmaciones. El Sr. Salmerón, por el contrario, ha fluctuado siempre en sus opiniones políticas, sociales y aun filosóficas.

Nosotros solo debemos por una parte tomar acta de sus palabras, en cuanto envuelven una acusación terminante por el Sr. Ruiz Zorrilla, que apela a los sargentos y turba la disciplina del ejército, y en segundo lugar por la contradicción flagrante en que el Sr. Salmerón ha incurrido, proclamando un derecho y negando los medios de realizarlo.

Si el Sr. Ruiz Zorrilla tuviera confianza en su autoridad y prestigio sobre el partido hubiera desautorizado al Sr. Salmerón, arrojándole de sus filas por haberse atrevido a desacreditar y anatematizar sus procedimientos; pero esos políticos que viven al día y que son incapaces de organización, toleran estos y otros atrevimientos; porque tienen la conciencia de su debilidad, no solo para vencer a sus adversarios, sino para tener a raya a sus subalternos.

Son la imagen perpétua de la anarquía en la oposición, como lo serían en el poder. Por eso puede el Sr. Salmerón permitirse estas expansiones impunemente.

EGOS POLITICOS.

Se conoce que la prensa conservadora ha recibido la consigna de atacar, atendido el lenguaje de los periódicos de esa comunión.

Dice, por ejemplo, «El Noticiero»: «El decreto de los sargentos es la monstruosidad más grande que se registra en nuestros anales militares.»

De una manera semejante trata otro colega el decreto sobre policía del Sr. Leon y Castillo.

¿Significará esto que son ciertas las frases que se atribuyen al Sr. Cánovas respecto a todo lo que hace, y piensa hacer, y ha hecho el partido liberal?

En este caso diríamos que el Sr. Cánovas ha vuelto enfermo de sus viajes veraniegos. Enfermo de nostalgia del poder.

Bella y exacta es la pintura que hace «El Globo» del partido conservador:

«Lo que si sabemos que es serio, formal y digno de los políticos conservadores, es abandonar el poder cuando se vislumbra peligro; procurar el desheredamiento de los sucesores poniendo dificultades a una política liberal; ofrecerles apoyo hasta tanto que lagos de sangre y odios inextinguibles les separen de los demás partidos; y todo esto en bien de la monarquía y de la patria. Esta es la levatada política, de elevados principios y grandes ideales del partido conservador.»

El golpe es mortal; pero la verdad es que el partido conservador ofrece buen blanco.

Se presenta al descubierto y desarmado; como si le gustara recibir revolcones.

Y algo mas.

ECOS EXTRANJEROS

Bulgaria.

El gobierno de la regencia búlgara está lleno de vacilaciones, inclinándose unas veces a Rusia y proclamándose otras en independencia enérgica. Esto no obstante dada la diversidad de opiniones que existe entre los ministros, en la apreciación de los sucesos y la marcha política que Bulgaria debe seguir, es lo más probable que al cabo se incline la balanza del lado del más fuerte, sometiendo-se a las exigencias todas que Rusia pueda hacer.

De todos modos, la situación es insostenible para la regencia, pues a lo que parece no queda ya ni una leve esperanza de la actitud en que se colocarán las demás potencias, en el caso de que llegasen las soluciones extremas.

Inglaterra y Austria se desentienden por completo, al menos oficialmente, de la cuestión, como ayer decíamos; y Turquía continúa sin manifestar propósito alguno y sin mostrarse parte interesada a pesar de los derechos de soberanía que ejerce en Bulgaria.

Rusia no ha señalado aun el candidato para que ocupe el trono de Bulgaria, mas según rumores que se consideran oficiales, dentro de breves días aquella nación dirigirá a las demás potencias una nota, participando el nombre de su candidato. A juzgar por las noticias que de San Petersburgo se reciben el que hasta ahora reúne más probabilidades de ser designado es el príncipe Nicolás de Mingrelia, que ha desempeñado antes de ahora, el cargo de ayudante del czar.

El gobierno búlgaro ha dado un paso que pudiera servir de obstáculo a los deseos de la Rusia, caso de ser cierto.

Dícese que además del tratado celebrado con Servia, de que ya dimos cuenta, ha concertado un convenio secreto con el rey de aquel país.

Parece que por este nuevo tratado se acuerda la fusión militar de Servia y Bulgaria, marchando ambos países unidos.

El tratado se ha hecho por indicaciones de Austria, habiendo asistido el cónsul de esta nación a las conferencias que precedieron al convenio.

De este modo Bulgaria se coloca bajo la influencia y protección de Austria.

Un grupo de montenegrinos al mando de un ex-capitán ruso, han atacado una aldea búlgara apoderándose de ella y destruyendo el telégrafo.

La aldea tenía escasa guarnición y el gobierno de la regencia ha dispuesto el envío de tropas para desalojar a los invasores.

¿Se habrá empezado ya?

Inglaterra.

La reina Victoria regresó anteayer a Londres y ayer habrá presidido en Windsor un Consejo de ministros, con objeto de fijar la fecha de la próxima convocación del Parlamento y ocuparse al propio tiempo de los proyectos que los socialistas tienen preparados para el día 9 del actual, en que se verificará la procesion del Lord-Corregidor.

La fecha de la prorrogacion parlamentaria será probablemente fijada para el mes de Enero; pero á esta época es puramente provisional, pues, á menos de circunstancias excepcionales graves, los trabajos de las Cámaras no empezarán como de costumbres sino en Febrero.

Respecto á los proyectos de los socialistas demócratas, nadie puede prever lo que pasará el día de la procesion de lord Maire, de la que quieren más que nunca formar parte los obreros sin trabajo. No se está de acuerdo todavía sobre los derechos de estos últimos y nada demuestra que las calles de la ciudad (City) pertenezcan al *alderman* que, durante un año residirá en Mansion House. En su sesión del 28 de Octubre, el municipio ha dado al coronel Fraser todos los poderes necesarios, á fin de oponerse á una demostración que alteraría el orden y la seguridad pública; sin embargo, no hay ley que pueda impedir una manifestación, mientras ésta se limite á una procesion parecida á la de la armada de la Salvacion, que jamás ha sido prohibida.

De la discusion á propósito de esta ceremonia se debe esperar una cosa, y es la supresion definitiva de esta mascarada grotesca, y más tarde la abolición de los privilegios ridículos de la autoridad del lord Maire. Si, gracias á los anarquistas, se obtuviese este resultado, habria que estarles agradecidos, pues de este modo habrian producido algo de útil. Los contribuyentes no se quejarían de no tener que pagar 250.000 francos á lord Maire, 90.000 francos al *recorder*, 50.000 francos al *remembracer*, funcionarios, cuyo empleo consiste en no hacer nada; 18.000 francos á los *sheriffs*, que se hacen remplazar por los *sub-sheriffs*; sin contar los sueldos de un ejército de empleados, algunos de los cuales reciben más de 25.000 francos por año; los del hombre de armas, maceros, pregoneros, los del Toast-master, el hombre que en los banquetes anuncia los brindis y provoca el entusiasmo de los convidados; no olvidemos los emolumentos de los *sacadores de cerceza*, servicio tan honorífico como desconocido, y que ninguno de los sabios que se han consultado, ha podido explicar.

Casi todos los ministros han aceptado la invitación del lord Maire y asistirán al banquete del Guildhall, y es muy probable que los embajadores de las potencias extranjeras honrarán también la comida con su presencia.

Y en esto hay más que probabilidad; vamos á decir por qué: el Remembracer, encargado de organizar estas solemnidades, no brilla por la urbanidad ni la política, y habia omitido de reservar sitios á los embajadores, considerados por él como *culgum pecus*, el año anterior. Ante un proceder tan poco cortes, tan inaudito, se retiraron de la sala del banquete.

Parece que este año ha podido arreglarse este asunto, pero no podríamos afirmar que la reconciliación es sincera.

Es muy esencial no confundir el *Guidhall* con *Mansion House*. En *Guidhall*, el lord Maire no está en su casa; es el municipio, son las corporaciones de marchantes de pescado, de fabricantes de anteojos ó serveteros, los que allí reinan; en *Mansion House*, es el lord Maire, es el soberano que recibe, y si los embajadores no fuesen al *Guidhall*, siempre han ido á *Mansion House*, donde han sido siempre acogidos con el respeto debido á su rango. Cuando una buena ley habrá hecho desaparecer esas antiguas leyendas de la ciudad de Londres, podrán distribuirse en limosnas las sumas colosales que cuestan los funcionarios inútiles de la ciudad, y no se les dará razón entonces á los desgraciados que se quejan de morir de hambre, sufriendo que no debe calmar la vista de tanta riqueza, el espectáculo de tanio galon, tanto plumaje, tantas corazas con relieves de oro.

Las autoridades han tomado toda clase de precauciones con objeto de que el orden no se perturbe.

Hay quien sospecha que los anarquistas, si no hacen la manifestación, colocarán cartuchos de dinamita en diferentes sitios de los más concurridos por donde la procesion ha de pasar.

Por la ciudad se han distribuido gran número de agentes de la policia secreta.

Es probable que los socialistas desistan de la manifestación en vista de las precauciones adoptadas.

ECOS DE TODAS PARTES.

La mision de religiosos capuchinos de las islas Carolinas se compone de seis padres y seis hermanos legos, todos españoles.

El martes llegaron á París el príncipe y la princesa Waldemar de Dinamarca, hospedándose en el hotel Continental. El jueves salían para Cannes acompañados de los duques de Chartres, padres de la princesa.

Los príncipes de Waldemar viajan con el título de condes de Falster.

El Dr. Ferran se encuentra en la capital del Principado de Cataluña preparando la instalacion del grandioso laboratorio microbiológico que el ayuntamiento va á establecer en dicha ciudad.

El hotel destinado para dicho objeto, es la magnífica construcción hecha para la gran cascada del Parque.

Es casi seguro que el señor ministro de la Gobernacion aceptará los tres proyectos de ley que presentó su antecesor el Sr. Gonzalez á las Cortes, el de ley municipal, el de asociaciones y el de reforma de la ley provincial; pero á nadie extrañará que les conozca en el detalle y les examine ántes de que se discutan.

Parece que se trata de dar una nueva y más importante organizacion al negociado de la prensa en el ministerio de Gracia y Justicia.

Mañana á las nueve y media de la noche, dará una conferencia en el Centro del Ejército y Armada, el capitán de ingenieros señor Cervera, sobre su expedición al Sahara.

El ministro de Hacienda, Sr. Lopez Puigcerver, ha participado al gobierno que en la primera quincena de Enero podrá presentar á las Cortes los presupuestos generales del Estado.

La emperatriz Eugenia, acompañada de Mad. Lebreton y M. Franceschini Pietri, llegará en breve á París, hospedándose en casa de la duquesa de Munchy.

Durante los ocho días que piensa permanecer en aquella capital no recibirá visita alguna.

Ha fallecido en esta corte el Sr. D. Nicasio Sanmamedes, secretario de la tenencia alcaidía del distrito del Centro y comendador de la real y distinguida orden de Carlos III.

Anteayer se verificó el entierro, al cual asistió gran número de amigos del finado.

El duelo fué presidido por el señor teniente alcaide del citado distrito y por el señor don Dionisio Trompeta, en representación de la familia, á la que acompañamos en su justo dolor.

En el consistorio próximo, que según todas las probabilidades, tendrá lugar en los últimos días del mes actual, serán preconizados bastantes obispos, quedándose sin proveer los seis capelos que hay hasta ahora vacantes en el Sacro Colegio de cardenales.

La alocucion de Su Santidad versará sobre los últimos sucesos ocurridos en Italia, de los cuales los nuncios apostólicos acreditados cerca de las potencias católicas han recibido instrucciones recientes.

El señor ministro de la Gobernacion y el director de Seguridad, Sr. Daban, se ocupan en la organizacion del nuevo servicio y de la preparacion de los reglamentos por que han de organizarse y regirse los cuerpos de seguridad y vigilancia.

Entré los varios proyectos de ley que tiene en estudio el señor ministro de la Guerra, y que han de producir grandes ventajas al ejército, existen realmente el de monte-pío militar y el de retiros. Ambos proyectos, ocuparán, la preferente atencion del gobierno, y una vez convertidos en leyes, producirán en el ejército ventajas efectivas, como las que han de dar los diferentes decretos y proyectos que sin descanso estudio el digno general Castillo.

Han terminado las oposiciones á las plazas vacantes en el cuerpo de ayudantes de obras públicas, habiendo sido desaprobados nada menos que el 89 por 100 de los aspirantes.

En la semana próxima se publicará el decreto convocando á eleccion de senador por la provincia de Murcia.

Con objeto de combatir la embriaguez, se ha establecido una comision católica en Inglaterra.

Esta sociedad cuidará de la santificación del hogar doméstico y de la salud y educacion de los niños.

Se ha dado conocimiento á la superioridad de haber abandonado sus destinos el alcaide y el sota alcaide de la cárcel de Arcos.

Esto coincide con el hecho de haberse visto que salía para el campo, armado con una escopeta, un individuo que estaba preso en dicha cárcel, ya rematado y en espectacion de que se le señalara penal.

Nuestros lectores recordarán que en los últimos meses del año anterior, anunciamos que el príncipe heredero de Mónaco, capitán de fragata de nuestra armada, habia hecho una expedicion en su yate «Hyronde» al norte de las islas Azores, con el propósito de arrojar al mar una serie de botellas lacradas, esferas metálicas y otros objetos conteniendo documentos que indicase el día, hora, situacion geográfica y estado de la mar y el viento al arrojarlas, á fin de que el hallazgo de estos objetos suministrase datos para apreciar la fuerza y direccion de las corrientes oceánicas.

El día 23 de Octubre último ha sido recogida en la playa de Carnota, distrito de Corcubion en Galicia, una de estas botellas, la primera hallada en las costas de España, en la cual se ha encontrado el documento correspondiente, perfectamente conservado.

Tiene el número 212, está cortado de un libro talonario que conserva el príncipe con las indicaciones correspondientes al punto y circunstancias en que fué lanzada la botella que le ha servido de vehiculo, y en nueve idiomas diferentes lleva escrita la súplica al hallador para que dé aviso del punto, día y circunstancias en que fué encontrada.

El secretario general de la Universidad Central se ha servido remitirnos un ejemplar de la Memoria estadística del curso de 1884-85, que acaba de publicarse. Damos las gracias al Sr. Solier por su atencion.

Los amigos del Sr. Gonzalez Fiori han derrotado en Cáceres á las oposiciones, eligiendo presidente de la diputacion al diputado por Hoyos D. Antonio A. Asensio.

Segun un periódico de Alicante, el juez de instruccion de Novelda se encuentra en la cárcel de aquella capital á disposicion del tribunal de la audiencia.

El colega no indica las causas de la prision.

Bajo la presidencia del Sr. Abascal se reunió ayer tarde la junta municipal de Sanidad, adoptando, despues de detenida discusion, los siguientes acuerdos:

Cerrar las escuelas de parvulos, donde la concurrencia de niños pueda ocasionar el contagio de la difteria (garrotillo) reinante.

Habilitar la casa de Socorro especial de Vallehermoso con objeto de que las madres que lo deseen puedan llevar á él á curar á los niños que se encuentran atacados.

Proceder á desinfectar y fumigar en todo Madrid y muy especialmente en los lugares que á juicio de los facultativos lo necesiten.

El acorazado «Pelayo» se botará al agua en Tolon, hácia el 15 de Enero próximo.

El «Mediodía» de Málaga da cuenta de la llegada de los militares condenados á presidio por los sucesos políticos del 19 de Setiembre.

«Al desembarcar, dice, en la estacion les esperaba un piquete de la Guardia civil, al mando del teniente Sr. Medel, además de la fuerza que venia custodiándolos.

La noticia cundió con rapidez y numerosas personas acudieron á presenciar el desfile de los presos políticos, destinados á los presidios menores de Africa, para donde saldrán el día 10 de este mes, si es que no se dispone una conduccion especial, como se aseguraba ayer tarde.

Al salir de la estacion se dispuso que unos carros cargasen con los equipajes, ofreciendo el ex-capitan Sr. Rivas costear los bagajes.

Desde la estacion se les condujo á la cárcel, y por las calles del transito no dejó de llamar la atencion la larga cuerda de presos.

Todos iban fuertemente atados.

«Las Noticias» publica los nombres y condenas, que son:

«D. José Muñoz Perez, teniente graduado capitán, perteneciente á la guardia civil, diez años á Melilla.

D. Juan Serrano, capitán de reemplazo, de Garellano, reclusion perpetua en Alhucemas, E. Ricardo Rodriguez, sargento primero de Albuera, reclusion perpetua en Alhucemas, D. Francisco Rivera (paisano), vicepresidente del comité republicano-progresista del distrito de Palacio, en Madrid, ocho años á Melilla.

Llevar reclusion perpetua para Chafarinas los siguientes cabos del regimiento de Garellano: Saturnino Rios, cabo primero; y los segundos Antonio Torres, Eduardo Gonzalez y Juan Serna. El cabo segundo del mismo regimiento, Mariano Garcia, va destinado á Alhucemas.

También dicen los periódicos de Málaga que han sido visirados los presos por una comision de republicanos.

Varios suscritores de la calle de Atocha,

nos ruegan llamemos la atencion del señor director de Correos, sobre el escandaloso abuso, que no otra cosa puede llamarse, de repartirse en aquella zona la correspondencia de provincias, lo mismo la de Andalucía que la del Norte, á las dos y media de la tarde, siendo así que los correos del Mediodía llegan á esta corte á las seis y media de la mañana, y se reparte en otros puntos de diez y once de la misma.

Creemos que dicho señor director atenderá las justas quejas del vecindario de la calle de Atocha, haciendo que los carteros cumplan con su deber, cual es, el de llevar las cartas á su destino á las horas que están señaladas.

Se está trabajando con actividad en los Observatorios Astronómicos de Madrid y San Fernando, para determinar con la exactitud que permiten los procedimientos modernos, la diferencia de longitud geográfica entre ambas poblaciones.

Es muy curioso y hasta admirable ver la marcha de las operaciones: el observador tiene en la mano un boton eléctrico, y en un momento dado puede cerrar una corriente, que llegando á un cronógrafo, deja grabado la centésima de segundo en que una estrella llega al meridiano; pues como este último aparato funciona en combinacion con un péndulo sideral, queda marcado cada segundo con un trazo sobre papel, de bastante dimension para poder apreciar fracciones muy pequeñas de tiempo.

Con dicho objeto ha llegado á Madrid el Sr. Marquez, astrónomo del observatorio de San Fernando y se ha trasladado á esta última ciudad el Sr. Ventosa, astrónomo del observatorio de Madrid.

De algun tiempo á esta parte ha aumentado de tal modo el número de mendigos en Madrid, que es necesario que las autoridades tomen medidas enérgicas, á fin de que desaparezcan socorriendo los verdaderamente necesitados y castigando los que hacen de la limosna una carrera.

Los transeuntes se ven á cada paso asaltados por muchos individuos que en solicitud de socorro causan no pocas molestias.

Y algunos cuenta que no tienen la mejor facha y que mas parecen rateros que otra cosa.

No sólo del espíritu de Francia se ha apoderado de algun tiempo á esta parte un verdadero furor de erigir estatuas y monumentos á todos los hombres más ó menos justamente ilustres.

A casi todas las repúblicas americanas se ha propagado esta especie de estatomanía, que en Europa también se halla en todo su apogeo, en Italia y hasta la menos impresionante Austria.

Viena, desde el día que erigió un monumento público el gran poeta Schiller, que era alemán, ha levantado ó tiene en proyecto dedicar estatuas semejantes á Schubert, Beethoven, Haydn, Fagethoff, Grillpazer y Fernando Raimund, austriacos todos.

Con el capital de tres millones de pesos fuertes se ha constituido en Buenos Aires un Banco español.

Todas las acciones han sido cubiertas por españoles, quienes habian hecho pedidos hasta la suma de siete millones de duros.

La prensa argentina elogia esta prueba de vitalidad dada por la colonia española y hace los más felices augurios sobre la suerte del nuevo Banco.

Gaceta.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto conmutando la pena de muerte impuesta por el Tribunal Supremo á Marcelino Polo y Monje por delito complejo de robo y homicidio.

—Otro indultando á Miguel Orense Ruiz, Valentin Diaz Julian y Victor Diez Mayor del resto de la pena de nueve años de inhabilitacion especial y mil ciento doce pesetas que le fué impuesta por la audiencia de Burgos en causa por el delito de malversacion de caudales públicos.

—Otro indultando á Manuel Fausoni y Gasta del resto de la pena de dos años, cuatro meses y un día de prision correccional que le fué impuesta por la audiencia de Granada en causa por el delito de hurto.

HACIENDA.—Real decreto concediendo una transferencia y un suplemento de crédito para atenciones del ministerio de Estado.

GOBERNACION.—Real decreto nombrando sub-director de Seguridad á D. Manuel Gil Maestre.

—Real órden alzando la suspension impuesta por el gobernador de la provincia de Zaragoza á siete concejales del ayuntamiento de Mombrió.

ECOS TEATRALES.

REAL.

Anoche, según estaba anunciado, se cantó en el regio coliseo la ópera «La Africana», haciendo en ella su primera salida el afamado tenor Sr. Gayarre.

Lo mejor que hubo en el espectáculo de anoche fué la concurrencia, que era distinguida, y tan numerosa, que desde por la mañana estaban fijados en los ventanillos de los despachos unos cartelones anunciando que no quedaban a la venta billetes ni localidades de ninguna clase.

Los honores de la función correspondieron por derecho y por justicia a la Sra. Kupter, que lo mismo en «La Africana» que en «Aida», que en «Gloconda», que en «Mefistófele» y que en «Lohengrin» se muestra siempre igual como artista de conciencia, de corazón, de sentimiento, así en la parte musical como en la dramática. Conquistó muchos aplausos, salvó el final del acto cuarto, estuvo admirable en el quinto acto, y fué llamada a la escena repetidas veces.

Si al Sr. Gayarre no le pagasen cada noche ese número escandaloso de miles de pesetas que dicen percibe, y si fuese un tenor que gane en cada función un modesto sueldo, no tendríamos para el Sr. Gayarre más que aplausos y elogios; pero cuando se paga a un cantante en una noche lo que cobra un coronel o un capitán de Navío en todo un año, hay derecho en el público para exigir que ese artista sea igual en la ejecución de toda la obra y que cante además, no como un ángel, sino como un coro de ángeles. Y en este cantante no vemos nunca ni lo uno ni lo otro. Aparte de que como artista dramático deja mucho que desear.

Anoche cantó el Sr. Gayarre el andante de la cavatina del acto cuarto de un modo admirable, y lo repitió aún con mayores filigranas de ejecución, alcanzando un verdadero triunfo escénico y una ruidosa y justa ovación; pero después en el «allegro» estuvo a la altura de los Antonios, siendo muy desagradable la entonación nasal que con frecuencia emplea para reservar facultades o porque en efecto carezca de ellas. Para esto se necesita todo el talento que desde luego reconocemos en el Sr. Gayarre; pero, francamente, si sus amigos y apasionados se dan por satisfechos con un tenor que diga muy bien el andante de una pieza, o una romanza en toda una ópera; que en lo demás cante como cualquier otro de mediana categoría, y prescindan aquellos, por último, del complemento de la ilusión dramática que se consigue cuando se vé a un buen actor, a nosotros no nos sucede lo mismo.

Muchos asiduos concurrentes al teatro Real decían anoche que Gayarre ha perdido algo en el timbre de su voz. No es cierto, ni han dado en el quid. Gayarre es el mismo de siempre, con su privilegiada y preciosa voz:

lo que sucede es que después de haber oído recientemente el fenomenal timbre de Tamagno, todos los tenores parecen con voz velada.

El maestro Mancinelli fué muy aplaudido por su excelente dirección, y aclamado por el público en el preludio unísono de cuerda del quinto acto, que la orquesta ejecutó a maravilla y tuvo que repetir.

APOLLO.

Era la noche muy propia de tertulia y billar. Llovía a cántaros, las calles estaban intransitables, y era necesario buscar bajo cubierto sitio apropiado para establecer una tertulia los buenos amigos, y distraerse, entrando en calor, al propio tiempo, los aficionados al juego del billar, porque también hacía frío.

Con estos antecedentes no extrañará que el teatro de Apolo se viese a las nueve y media de anoche completamente lleno de público muy distinguido, que deseaba asistir a la inauguración de una «Tertulia y billar», fundada por un ingenioso autor en el escenario del coliseo.

Levantóse el telón y comenzó el desencanto. El salón de tertulia y billar no podía ser más destartado: una mesa de billar, un banco, dos sillas y un velador componían todo el mobiliario. Dos «bebés», un militar durmiendo y un mozo de billar, los personajes. Se trataba pues, de una tertulia de los barrios bajos; no de la calle de Alcalá.

Los personajes dan lugar a escenas lánguidas y el público se impacienta.

Por fortuna aparece una señora patrona que se lamenta de un estudiante «punto» de la tertulia, que la debe nada menos que treinta meses de pupilaje y la palabra de matrimonio a su hija. La pobre señora, que es viuda como todas las que se hallan en igual caso, echa mucho de menos a su difunto esposo, y no hace más. Es decir, si hace: mueve el lio. D. Pepito, el estudiante que ha salido suspenso o reprobado, «como dice el autor», recibió una carta: la patrona cree que en ella viene dinero y de aquí su presencia en el billar para «pescar» al pájaro antes que el dinero vuele.

Doña Rita, la patrona, habla mucho, entendiendo poco, cree que su pupilo anda en trapicheos, que tiene un «nene», que la mamá de este pobrecito es una expendedora de frutas que tiene el puesto frente al café, y va en su busca a pedirle explicaciones. Porque eso sí; como buena madre procura que su hija encuentre un acomodo, y a este fin lo sacrifica todo.

Se marcha doña Rita, viene D. Pepito, llega la frutera, aparece «El Nene» (la pesadilla de la patrona), que es un chulo pariente de los «ratas» o por lo menos del mismo gremio, y hay una escena bonita (única de la obra) entre estos dos últimos personajes y el mozo de billar, con acompañamiento del dormido militar.

La mujer del Nene (la expendedora de fruta) y la patrona se tiran de los pelos, se arma gresca, se forma un rosario de personajes en la escena; los espectadores «sisan» y dan algunos bastonazos, los amigos de la «Tertulia» intentan aplaudir, «con mucho miedo», y cae el telón para no volverse a levantar hasta la representación de «Los valientes».

Con lo cual queda dicho que «Tertulia y billar» murió en su inauguración, quizás porque no hubo murga, y nos quedamos sin saber quién era el ingenioso autor de aquella cosa.—E. P. D. A.

LARA.

Con el título de «La boda de mi criada» se estrenó anoche en el favorecido teatro de la Corredora baja, un juguete cómico en un acto y en verso, original del conocido escritor don Enrique Segovia Rocaberti.

Dicha obra es un cuadro graciosamente pintado, de escenas de pueblo.

Su argumento es sencillo y está muy bien desarrollado, abundando los chistes de buena ley, que hacen que el público pase un rató delicioso.

Una rondalla que cantó muy bien la señora Romero, fué repetida a instancias del numeroso público que ocupaba las localidades del teatro.

El Sr. Segovia fué llamado con justicia varias veces al palco escénico a la terminación de la obra.

La interpretación magistral, distinguiéndose las Sras. Valverde y Rodríguez y los señores Zamacois (que hizo a las mil maravillas el tipo de un sargento de cazadores), Tamayo y Rubio.

«La boda de mi criada» vivirá algún tiempo en los carteles, y el autor de «La alondra y el gorrión» está de enhorabuena.

Con «Golondrina», «Pepa la frescachona» y la obra estrenada anoche, el teatro de Lara se verá muy concurrido.

ZARZUELA.

En el teatro de la calle de Jovellanos se verificarán hoy, como día de fiesta, dos funciones por tarde y noche.

En la primera se pondrá en escena «Los Magyares», tomando parte en su desempeño, con objeto de dar mas novedad a la función, todos los principales actores de la compañía.

Por la noche se representará la bonita zarzuela «El Estudiantillo», en la que el Sr. Soler cantará unos nuevos completos.

Dicha obra continúa aplaudiéndose todas las noches haciendo el público repetir varios de los números musicales que contiene la partitura alemana.

COMEDIA.

El juguete cómico que con el título «¡Felicidades!» se estrenó anoche en este teatro, es una de esas obras que pasan sin protesta pero que tampoco obtienen aplausos. Inocente en su argumento, con algunos chistes, falta de

vida en las escenas que pecan de lánguidas y... nada en suma.

El mejor juicio crítico que se puede hacer de «¡Felicidades!» se condensa en esta frase de un conocido escritor:

—Por no ser nada, este juguete, ni siquiera es malo.

Los estrenos anunciados para anoche en los teatros de Esclava y Novedades, se suspendieron no sabemos por qué.

Se verificarán en la próxima semana.

Espectáculos para hoy.

Teatro Real.—A las 8 1/2 de la noche.—23 de abono.—Turno 2.º par.—Mignon.

Español.—A las 8 1/2.—Don Juan Tenorio. 4 y 1/2.—La misma.

Apolo.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Tertulia y billar.—La gran vía. 4 y 1/2.—El novio de doña Inés.—Los valientes.—La gran vía.

Zarzuela.—8 y 1/2.—Turno 2.º par.—El estudiantillo. 4 y 1/2.—Los magyares.

Novedades.—A las 8.—Primera sección.—En el puño de la espada. Segunda sección.—10.—El Hereu. 4.—D. Juan Tenorio.

Esclava.—A las 8 1/2.—Turno 2.º impar.—La puerta del infierno.—Niniche.—Segundo acto.—Central. 4 y 1/2.—El lego de San Francisco ó la independencia española.—Central.

Lara.—A las 8 1/2.—Turno 2.º impar.—La boda de mi criada.—Ya somos tres.—Golondrina.—Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto. 4 y 1/2.—Diente por diente.—Golondrina.—Las hormigas.—Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto.

Comedia.—A las 8 1/2.—Turno 2.º.—El ventanillo.—4 por 100.—El cocol.—En la pendiente.

Princesa.—A las 8 1/2.—La comedia nueva ó el café.—Ella es él.—El novio de doña Inés.—Intermedios por el sexteto. 4 y 1/2.—Se anunciará por carteles.

Variedades.—A las 8 y 1/2.—El país de la Castaña.—Afortunado en el juego.—Los cuatro maravedís.—El país de la Castaña.

Alhambra.—8 1/2.—La ley ante la conciencia (estreno).—Un novio de Aragón (estreno).

Circo de Price.—A las 8 1/2.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres gimnásticos cómicos y acrobáticos, tomando parte en ambas el profesor de prestidigitación Mr. Serni, que escamoteará una señorita a la vista del público y Mr. Dangui con su gran notable diorama.

Liceo Rius (Atocha, 68).—Sesiones de patines todos los días de nueve a doce y de dos y media a cinco y media de la tarde; además los lunes, miércoles y viernes (días de moda) de nueve a doce de la noche. Academia para los niños, de doce a dos de la tarde.

Guignol.—Recreo infantil (Concepción Jerónima, 4), gran salón de invierno.—Funciones desde las seis de la tarde. A las nueve de esta noche «La sobrina de mi tío».—Entrada 15 céntimos.

IMPRENTA A CARGO DE GINES INIESTA

para nada de sus huéspedes que iban y venían, salían y entraban según lo tenían por conveniente, pues ya se sabe que en Londres cada cual hace lo que le acomoda sin que los demás se mezclen para nada en los asuntos de nadie.

Había, sin embargo, en la puerta del gabinete un pequeño ventanillo de cristal que permitía observar desde dentro todo lo que ocurría en el pasillo de la escalera; pero la buena señora estaba constantemente dedicada a la lectura y no se dignaba siquiera volver la cabeza.

La irlandesa atravesó rápidamente por delante del ventanillo, abrió la puerta de la calle que no estaba cerrada más que con un pestillo, y se lanzó fuera de la hospedería echando casi a correr en dirección a Newport-street.

Aunque conservaba perfectamente en la memoria el camino que había atravesado por la mañana cuando iba con el Pulcro a la hospedería, anduvo algunos minutos dando vueltas y reueltas por las calles y callejuelas de las inmediaciones hasta que casualmente llegó a Saint-Martin's lane.

Allí pudo orientarse perfectamente, y acelerando el paso con una dirección fija, exclamó: —¡Oh! será preciso que esas mujeres me devuelvan a mi hijo.

La irlandesa aludía a mistress Fanoche y a vieja de las antiparras.

De repente, y a causa de su precipitado andar, tropezó con un hombre que marchaba en sentido inverso.

Aquel hombre lanzó al verla un grito, y la irlandesa dejó escapar al mismo tiempo una exclamación de sorpresa y casi de alegría; pues había reconocido al gentleman del Penny-Boat, al mismo que había ofrecido al Pulcro diez guineas si le daba razón del alojamiento de la irlandesa y de su hijo, a lord Palmure. En fin, que regresaba de casa de mistress Fanoche donde había finiquitado sus negociaciones con la vieja.

Desde que el Pulcro volvió a encontrar a la irlandesa en la taberna del Caballo Negro, nada había dicho a ésta respecto a lord Palmure ó más bien no había querido hablar de este sugeto por no atreverse a confesar la misión que había desempeñado; de modo, pues, que la irlandesa no tenía motivo ninguno para que el gentleman le inspirase desconfianza alguna. Además le parecía a la pobre mujer que todas las personas a quienes había visto a bordo del Penny-Boat se interesaban por ella, —¡Sois vos, querida mía!— exclamó lord Palmure.

A los ojos de la irlandesa aquel caballero tenía un aspecto respetable, mientras que el Pulcro y el Hombre gris no eran, después de todo, más que unos míseros mendigos. Así, pues, la irlandesa experimentó una atracción de ciega confianza hacia lord Palmure, obediendo indudablemente a la voz de la fatalidad.

—¡Oh!—exclamó—¡el cielo hace que os haya encontrado!

—¿Por qué llorais?—le preguntó lord Palmure.

tre, porque desde ayer os busco sin cesar por todo Londres.

—¿Qué me buscáis?—dijo admirada la irlandesa.

—Sí.

—Pero... ¿por qué?

—Porque vuestro hijo... ese querido niño por quien llorais y que yo os juro que he de encontrar para devolvéroslo, ese niño angelical trae a mi memoria otro niño a quien conocí en mi infancia... a quien quise mucho... y que fué mi mejor amigo.

Mientras así hablaba lord Palmure, su voz tenía el acento de la más tierna emoción.

—Aquel amigo que desapareció... que murió, ¡ay de mí! por una noble causa...

La irlandesa al escuchar estas palabras no volvía de su asombro.

El lord continuó: —Ese amado Edmudo...

—¡Edmudo! gritó la irlandesa.

—Sí.

—¡Decís que se llama Edmudo!

—Ciertamente. Pero acaso sería él el padre de vuestro hijo...

Lord Palmure se detuvo y miró a Fenny que temblaba de pies a cabeza.

—¡Pobre Edmudo!—añadió,—muerto en defensa de Irlanda...

La irlandesa no pudo ya contenerse y lanzó un grito desgarrador.

—¡El hombre a quien habeis conocido y a quien tanto habeis amado!...

—¡Ah! ¡le amaba mucho!

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redacción y administración: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripción.

En Madrid, pagando directamente á la administración... 1'50 pesetas al mes.
 Provincias... 6 idem trimestre.
 Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
 Cuba, Puerto-Rico y Filipinas... 50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripción y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX

Botella de litro... 28 reales.

Id. de medio... 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente-Amarga de Chiclana (Cádiz),

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutierrez, número 9, y Risso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con espléndida y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios á los señores bañistas, que en gran número acuden á dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española.

Mesa redonda á las cinco y media.

223

XXXIII.

De todo lo que le habia dicho lord Palmureto habia entendido la irlandesa más que una cosa.

—¡Soy Par de Inglaterra!

En las veinte y cuatro horas que habian transcurrido desde su llegada á Londres la desdichada mujer habia sido objeto de tantas emociones y se habia visto rodeada por tanta gente cubierta de harapos, que comenzaba á sentir algun bienestar al contemplarse acompañada y bajo la proteccion de un hombre que decia pertenecer á la más alta clase del reino.

Los otros le habian prometido que le volverían á su hijo, pero no habian cumplido su promesa; ¿por qué, pues, habia de conceder á aquellos más confianza que á este otro hombre que hablaba con arrogancia y cuya apostura y aspecto aristocrático atestiguaban su poder é influencia?

Además de eso, lord Palmure empleaba el lenguaje dulce y persuasivo de aquellos que quieren inspirar confianza y hacerse simpáticos.

—Hija mia,—decia á la irlandesa, en tanto que el carruaje iba caminando á buen paso hacia su morada,—¿quereis que os hable con entera franqueza? Pues os diré que no ha sido la casualidad la que ha hecho que os encuen-

222

—¡Mi hijo!—gritó ella con ahogada voz.

—¿Qué quereis decir?

—¡Qué me le han robado!

Y juntando las manos añadió en ademán suplicante:

—¡Oh! vos que pareceis noble y bueno, vos que sin duda sois poderoso, volvedme á mi hijo... os lo ruego de rodillas...

Lord Palmure ignoraba que hubieran separado á la madre de su hijo.

¿Qué era lo que habia sucedido?

En el momento adoptó una resolucion y tomando del brazo á la irlandesa con una flemma característicamente británica, llamó al cabman de un hanson que pasaba.

—Subid,—dijo á la irlandesa,—si os han robado á vuestro hijo yo os lo devolveré; soy Par de Inglaterra y mi poder é influencia son extraordinarios.

Y dirigiéndose al cabman le gritó:

—Chester-street, Belgrave-square.

El hanson partió al trote, llevando lejos de Newport-street y de la modesta hospedería á la irlandesa, que desde aquel instante quedaba en poder de lord Palmure.

Mientras tanto, el bueno del Pulcro bebía tranquilamente en Evan's-tavern, situada en una de las calles de Covent-Garden.

219

andar con acelerado paso calle abajo, dirigiéndose, sin duda, hacia Leicester-square.

Por muy bueno y por muy honrado que fuese el Pulcro, no estaba exento de algunos defectos.

Desde aquella mañana habia estado al servicio de la desgracia y de la virtud.

En aquel momento la virtud dormía,—así al menos se lo figuraba él,—y bien podía dedicar algun tiempo á sus vicios.

Hacia veinte y cuatro horas que teniendo unas cuantas monedas de oro en el bolsillo, cosa que no le habia sucedido quizás nunca, le ocurría lo que jamás le habia ocurrido durante veinte y cuatro horas sin tener dinero, á saber: que su gacinate estaba seco.

Fué, pues, á beberse una botella de cerveza, muy persuadido de que la irlandesa rendida por el cansancio y por las emociones que habia experimentado durante todo el día, no tardaría en quedar dormida si es que ya no se habia entregado al sueño.

El Pulcro se engañaba.

La irlandesa, en camisa y con los pies descalzos, no se apartaba de la ventana desde donde con ávido mirar siguió los pasos del mendigo hasta que le vió volver la esquina.

En seguida se apresuró á vestirse y abrió sigilosamente la puerta de su habitacion.

La dueña de la hospedería, estaba, como de costumbre, en un pequeño gabinete del piso bajo, situado al pie de la escalera donde se calentaba cerca de su estufa y desde que daban las ocho de la noche ya no se ocupaba